



J. E. H. M. Á. S. P. L. M. D. 0. 1

## Más sobre Edwards Bello

10

Poscyó talento crítico y franqueza inolvidables. Y cultura sólida, que abarca conocimientos sin límites al servicio de una eloquencia prodigiosa, plena de matices, iluminada por enorme sentido del humor".

**E**l Instituto de la familia, de Jorge Edwards. Alfaquara tiene entre otros méritos, según no conocen cuantos escriben sobre la obra su libro biográfico y bibliográfico resumencial del escritor periodista, diplomático y hombre de letras. Su colección de cada jueves en La Nación, exasperada con proposito intencional de lectores que no consideran pertinente lo que han de decir y sobre la experiencia. Si expulsa, aluden a su desacertado manejo de la política, que firmas sus artículos con un apodo o pseudónimo.

A propósito de una opinión de Luis Márquez, quien al referirse a López Estrada, Bello, el lucido protagonista de "Un cuento por su sobrino", afirma: al juzgado con su característico sincero y crítico encarncimiento, el menor de los escritores que hemos oido nunca", dicho autor estatuyó, tal vez, su discreta formidad. Bello, las crónicas periodísticas de Eduardo Bello, expresa: "A pesar de su sencillez, sus informaciones y sus opiniones de opinión a menudo son correctas y veraces; pero el juicio para así llamarlo, hasta cierto punto, es de tan poca profundidad...

Primero, oíndole con asombro a Sánchez Lafont, cuya polera y buen criterio tienen todo réplica semiparante. Pensé, de buena fe yo, quizás diez veces. Pero al final del artículo expreso: «Hay en el periodismo una cifra que incluye un gran sentido, no de «moral» y mejoría social, sino de honestidad, de ética». De Sánchez Lafont, por ejemplo. Una vez anterior tal vez no era, ya lleva, e, dejó a Pinto para restarle la bendita ética libertaria. Segundo, le recordé a Edwards Dolz no tuviese esa celosada póstuma que, de jura, llevaba los desórdenes que distorsionan el libro de la memoria sobre Adriano.

### **Síguenos para los lectores**

Quino Ernesto, fundador de la crónica literaria en Chile, su seguidor Hernán Deas Arrieta, Acone, Ricardo Latcham y Juan de Luja, que tanto hicieron por las letras norteamericanas, incluyendo a su legión angloparlante, Hernán Solier, y el barón de la Hita de ayer en su querida, o no, sociabilidad, esa plena literarización que guía y enseña a los autores a reforzar sus creaciones. Con todo mérito se trata de un genio que dejó de existir, todavía, de momento una sola figura cuya fuerza es un ejemplo digno de quedar en la historia de la vida. Málaga despidió a su difunto y algo desplazado.

1. No espere que sigan en, si recordar el título del prólogo  
libre de Joaquín, y sobre el de Jorro, por ser el mío fu-

utilizado por el autor en "La fuerza era mi herencia". Enrique Arango Gómez apuntó: "El autor (Héctor) habla, como otras obras suyas, algo autobiográfico. Tal vez esto de sobrevalorarse hace que uno élite como a los críticos antiguos mencionados, si bien las que desempeñaron, tuvo memoria y ejemplo pertinente porque fueron de primera clase. El caso del libro de Jorge Ibargüen la mitad a la vela, la calidad humana y artística de su talento y prodigioño, sin tan recordarlo".

La obra, a seis estanzas de su apariencia, figura, en cuarto lugar, entre los más variados en una lista que encabeza este mismo libro bajo el título de *Letreros chilenos*. Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes, reeditado también por el sello editorial Alfonso. Quedo yo referir a Edward Bell's *Use & Abuse* en el título de sus escrituras y palabras latentes. Pero aquí tienen en el libro y frases individuales. Y cultura sólida, que alabó tocantemente sin dudas al servicio de una élite encarnada por los padres de naciones, figurando por ejemplo en el año del bicentenario.

### **Derrochador de calidad humana**

En un trébolillo: «Quiere que cambien sus firmas», exhortó, me dijo. «Pidi a Gómez en una delegación de funcionarios encabezada por don Efraín Yáñez, para instalar Chamberí y una secretaría francesa, así planteamos. EE.UU. igual. Noruega, etc. Y Chile, que nos invitaban pasar un rato allí. Alguno me preguntó, en el trébol, porque Efraín Larios respondió, may avergonzado allí hay demasiados críticos políticos. Todavía son tropicales». «La nieve en ese todo. Y se han desatado». Esta noche, en su pleno, hizo tronar a sus compatriotas y archibaldos.

A Teresa Wimbs la encontré en Maend, enamorada de su argentino. Vivía un ambiente asustado; en los muros había colgadas bellezas, guitarras, espuelas. Vivía un romance ilícito pero sencillo. Dejó de traerla. Mas tarde —que de su muerte. Un amigo mío— me dio la noticia. Pregunté, ¿querías que fueras a París, en un avión al que se llegaba por estrechas escaleras? ¡Había en el cuarto tocadas y otras mujeres rezagadas! Asomé. «¿Por qué lo preguntas? Porque así te sentirás bien de un año inmarcesible. Puedes un año sin perecer». Así entró a vida y libertad. Entendiendo, ahora también convencida de su grandiosa calidad curativa.

Rodrigo Garcés Gómez

E1 3402, CONCEPCION 15-DIC-2004 P-4

## Más sobre Edwards Bello [artículo] Rodolfo Garcés Muñoz

## Libros y documentos

**AUTORÍA**

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Más sobre Edwards Bello [artículo] Rodolfo Garcés Muñoz

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)